

# VIGENCIA DEL LIBRO ESCOLAR

## “LA CUESTION ES ENTRE EL LIBRO Y...NADA

(tomado del informe del grupo  
Editorial Aique - Buenos Aires/1991

*<El libro y la lectura se relacionan con la libertad. Sólo a través de la lectura uno puede escoger los saberes a los cuales va a acceder. Aquellos que no acceden al libro en la escuela, pierden una herramienta fundamental de participación social”.*

Testimonio del licenciado Daniel Filmus, subsecretario de Educación de la MCBA, para el programa Caminos de tiza, Radio Municipal de Buenos Aires de marzo de 1991.

Para que la escuela avance en el sentido en que hoy se perfila, para que garantice la igualdad de oportunidades y el derecho de todos a aprender, deberá preservar algunos valores y hábitos positivos. Uno de ellos es la jerarquización del libro como objeto cultural.

La escuela es, para muchos niños, el primer espacio de encuentro con el libro. Para algunos, el único. Y el maestro es el adulto que más importancia tendrá en la formación de sus actitudes frente a la lectura. El maestro es un verdadero agente de promoción del libro.

No se puede concebir una educación sin libros. Prescindir de ellos es aliarse a la ignorancia; es empobrecer el aprendizaje y crear marginación social. Restar libros a la educación es restar capacitación para la vida. Es necesario tener presente que, cuando desaparecen los libros de nuestras aulas, no se está colocando nada en su lugar. Porque en nuestro país, la competencia no se establece entre libros y videos, o entre libros y computadoras, sino entre libros y...nada.

Para aprender a estudiar se necesitan libros. Si no, el maestro vuelve a ser el único informante. La única autoridad, la única voz. Con el libro escolar se escuchan muchas más voces en el aula.

Para experimentar el placer de leer y releer se necesitan libros. En el libro hay emoción, suspenso, aventura, personajes delineados, juego con la palabra y con la fantasía.

Si en la escuela se aprende a usar operativamente la lectura, seguramente los chicos llegarán a ser usuarios autónomos de la lengua escrita y no analfabetos funcionales por falta de ejercitación y motivación.

Los avances tecnológicos aportan diferentes recursos a la educación. Sin embargo el libro es irremplazable, sencillamente porque la lectura no tiene reemplazo. El libro es objeto que permanece, que se puede volver a consultar, que es fácilmente transportable, que se maneja con independencia. Al libro se lo quiere, se lo elige, se lo obsequia.

Podría pensarse que para aquellos sectores que si pueden acceder al libro fuera de la escuela, éste no resulta entonces tan necesario dentro de ella. Sin embargo no es así. El libro escolar es irremplazable dado que es el único pertinente.

5

